

# Novena

# Carlo Acutis





# Carlo Acutis

Nació en Londres el 3 de mayo de 1991. Desde que recibió la Primera Comunión, a los 7 años de edad, nunca ha faltado a la cita diaria con Jesús en la Santa Misa.

El centro de su vida era el Sacramento de la Eucaristía que llamaba "mi autopista hacia el Cielo". Siempre, antes o después de la celebración eucarística, se quedaba ante el Sagrario para adorar al Señor presente realmente en el Santísimo Sacramento. Él decía: "Jesús es mi mejor amigo. A Él le cuento todo, todo"; ***"Me pongo delante de Él para recobrar fuerzas, para saber estar con mi familia y amigos, para aprender a tratar a los demás y llevar Su Amor"***. La Virgen María era su gran confidente y nunca dejaba de honrarla rezando cada día el Santo Rosario.

En Carlo se unían perfectamente ser muy moderno y actual con su profunda vida interior. Todos los que se acercaban a él se sentían admirados y lo querían.

Estaba muy dotado para todo lo que está relacionado con el mundo de la informática, hasta tal punto que tanto sus amigos como los adultos expertos en ingeniería informática lo consideraban un genio. Utilizaba sus conocimientos, para dar a conocer a Jesús en las redes sociales.

También ha sido el creador de varias exposiciones sobre: milagros eucarísticos en el mundo, apariciones de la Virgen María, y otras muy interesantes, con el único fin de acercar a todos al amor del Señor, sobre todo a su presencia real en la Eucaristía.

Falleció el 12 de octubre de 2006, con tan sólo 15 años, por una leucemia fulminante, ofreciendo su vida por el Papa y la Iglesia, dejando en la memoria de todos los que le han conocido un gran vacío y una profunda admiración por el que ha sido su breve y a la vez intenso testimonio de vida auténticamente cristiana.

Se inició el proceso de beatificación y en este año ha sido declarado Venerable, es decir, que se reconoce que sus virtudes fueron heroicas. El próximo 10 de octubre, será beatificado.

**“La felicidad es dirigir la mirada a Dios. La tristeza es dirigir la mirada hacia uno mismo”**

# oración inicial

---

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, os agradezco todos los favores y las gracias con que habéis enriquecido el alma del Venerable Carlo Acutis durante los quince años que transcurrió en esta tierra y, por los méritos de este amado Ángel de la Juventud, concededme la gracia que fervientemente os ruego...

*(aquí se formula la gracia que se desea obtener)*

# Meditaciones para cada día

---

# día 1

## “Yo no, pero Dios”

**Buscar el rostro vivo de Dios requiere penetrar en nuestro propio recinto interior, pues tan sólo en ese encuentro íntimo de corazón a corazón podremos alcanzar el sentido pleno de nuestra vida [...]** Deja un momento tus ocupaciones habituales, contempla tu pequeñez, entra un instante en ti mismo, apartándote del tumulto de tus pensamientos. Arroja lejos de ti las preocupaciones agobiantes y aparta de ti las inquietudes que te oprimen. Reposa en Dios un momento, descansa siquiera un momento en él.

**Entra en lo más profundo de tu alma, aparta de ti todo, excepto Dios y lo que puede ayudarte a alcanzarlo; cierra la puerta de tu habitación y búscalo en el silencio.** Di con todas tus fuerzas, di al Señor: «Busco tu rostro; tu rostro busco, Señor.» Y ahora, Señor y Dios mío, enséñame dónde y cómo tengo que buscarte, dónde y cómo te encontraré.

Si no estás en mí, Señor, si estás ausente, ¿dónde te buscaré? Si estás en todas partes, ¿por qué no te veo aquí presente?

¿Qué hará este servidor tuyo, sediento de tu amor, que se encuentra alejado de ti? Desea verte y tu rostro está muy lejos de él. [...] Tú me creaste y me redimiste, tú me has dado todos los bienes que poseo, y aún no te conozco. He sido creado para verte, y todavía no he podido alcanzar el fin para el cual fui creado.

Y tú, Señor, ¿hasta cuándo nos olvidarás, hasta cuándo dejarás de apartar tu rostro? ¿Cuándo volverás tu mirada hacia nosotros? ¿Cuándo nos escucharás? ¿Cuándo iluminarás nuestros ojos y nos mostrarás tu rostro? ¿Cuándo harás caso a nuestros deseos?

Míranos, Señor, escúchanos, ilumínanos, muéstrate a nosotros. Llena a plenitud nuestros deseos y seremos felices; sin ti todo es aburrimiento y tristeza. **Enséñame a buscarte, muéstrame tu rostro, porque si tú no me lo enseñas no puedo buscarte. No puedo encontrarte si tú no te haces presente. Te buscaré deseándote, te desearé buscándote; amándote te encontraré, encontrándote te amaré.**

*(San Anselmo)*

*Venerable Carlo Acutis, que has hecho de tu vida una continua renuncia y desolación, concédeme la gracia de buscar las cosas del Cielo y despreciar aquellas que pasan.*

**\* (PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)**



# día 2

“Estar siempre unido a Jesús, ese es mi proyecto de vida”

Y tú, hombre redimido, considera quién, cuál y cuán grande es éste que está pendiente de la cruz por ti. Su muerte resucita a los muertos, su tránsito lo lloran los cielos y la tierra, y las mismas piedras, como movidas de compasión natural, se quebrantan. ¡Oh corazón humano, más duro eres que ellas, si con el recuerdo de tal víctima ni el temor te espanta, ni la compasión te mueve, ni la compunción te aflige, ni la piedad te ablanda!

Para que del costado de Cristo dormido en la cruz se formase la Iglesia y se cumpliese la Escritura que dice: Mirarán a quien traspasaron, uno de los soldados lo hirió con una lanza y le abrió el costado. Y fue permisión de la divina providencia, a fin de que, brotando de la herida sangre y agua, se derramase el precio de nuestra salud, el cual, manando de la fuente del corazón, diese a los sacramentos de la Iglesia la virtud de conferir la vida de la gracia, **y fuese para los que viven en Cristo como una copa llenada en la fuente viva, que brota para comunicar vida eterna.**

Levántate, pues, alma amiga de Cristo, y sé la tórtola que esconde los polluelos de su casto amor en aquella abertura sacratísima..

**Corre con vivo deseo a esta fuente de vida y de luz quienquiera que seas, ¡oh alma amante de Dios!**, y con toda la fuerza del corazón exclama: «¡Oh hermosura del Dios altísimo, resplandor purísimo de la eterna luz! ¡Vida que vivificas toda vida, luz que iluminas toda luz y conservas en perpetuo resplandor millares de luces, que desde la primera aurora fulguran ante el trono de tu divinidad!

De ti procede el río que alegra a la ciudad de Dios. Recrea con el agua de este deseable torrente los resechos labios de los sedientos de amor, para que con voz de regocijo y gratitud te cantemos himnos de alabanza, probando por experiencia que en ti está la fuente de la vida y tu luz nos hace ver la luz.»

*(San Buenaventura)*

*Venerable Carlo Acutis, que has vivido en el Corazón de Jesús, concédeme la gracia de cumplir, en su totalidad, este diseño de amor.*

**\* (PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)**

# día 3

“Pide continuamente ayuda a tu  
Ángel de la guarda... tu mejor amigo”

A sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos.

Señor, ¿qué es el hombre para que le des importancia, para que te ocupes de él? Porque te ocupas ciertamente de él, demuestras tu solicitud y tu interés para con él. Llegas hasta enviarle tu Hijo único, le infundes tu Espíritu, incluso le prometes la visión de tu rostro. **Y, para que ninguno de los seres celestiales deje de tomar parte en esta solicitud por nosotros, envías a los espíritus bienaventurados para que nos sirvan y nos ayuden, los constituyes nuestros guardianes, mandas que sean nuestros ayos.**

A sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos. Estas palabras deben inspirarte una gran reverencia, deben infundirte una gran devoción y conferirte una gran confianza. Reverencia por la presencia de los ángeles, devoción por su benevolencia, confianza por su custodia. Porque ellos están presentes junto a ti, y lo están para tu bien. Están presentes para protegerte, lo están en beneficio tuyo.

Correspondamos a su amor. Sin embargo, no olvidemos que todo nuestro amor y honor ha de tener por objeto a aquel de quien procede todo, tanto para ellos como para nosotros, gracias al cual podemos amar y honrar, ser amados y honrados.

En él, hermanos, amemos con verdadero afecto a sus ángeles, pensando que un día hemos de participar con ellos de la misma herencia y que, mientras llega este día, el Padre los ha puesto junto a nosotros, a manera de tutores y administradores.

Por lo demás, nada debemos temer bajo la custodia de estos guardianes. **Ellos, los que nos guardan en nuestros caminos, no pueden ser vencidos ni engañados, y menos aún pueden engañarnos. Son fieles, son prudentes, son poderosos: ¿por qué espantarnos? Basta con que los sigamos, con que estemos unidos a ellos, y viviremos así a la sombra del Omnipotente.**

*(San Bernardo)*

*Venerable Carlo Acutis, que has buscado, ya en este mundo, la compañía de los Santos Ángeles, concédeme la gracia de vivir con rectitud como así desea mi Ángel de la Guarda.*

**\* (PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)**

# día 4

"Nuestra alma es como un globo aerostático... si existiese un pecado mortal, el alma caería a la tierra y la confesión sería como el fuego... Es necesario confesarse a menudo"

Yo reconozco mi culpa, dice el salmista. Si yo la reconozco, dignate tú perdonarla. No nos vanagloriemos en modo alguno como si viviéramos rectamente y sin pecado. Lo que atestigua a favor de nuestra vida es el reconocimiento de nuestras culpas. Las personas sin remedio son aquellas que dejan de atender a sus propios pecados para fijarse en los de las demás. No buscan lo que hay que corregir, sino en qué pueden morder. Y, al no poderse excusar a sí mismos, están siempre dispuestos a acusar a los demás. No es así cómo nos enseña el salmo a orar y dar a Dios satisfacción, ya que dice: Pues yo reconozco mi culpa, tengo presente mi pecado. El que así ora no atiende a los pecados ajenos, sino que se examina a sí mismo, y no de manera superficial, como quien toca por encima, sino profundizando en su interior.

No se perdona a sí mismo, y por esto precisamente puede atreverse a pedir perdón.

¿Quieres lograr el favor de Dios?

Conoce lo que has de hacer contigo mismo para que Dios te sea favorable. Dios rechaza los antiguos sacrificios, pero te enseña qué es lo que has de ofrecer. Nuestros padres ofrecían víctimas de sus rebaños, y éste era su sacrificio [...] Mi sacrificio es un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias. Éste es el sacrificio que has de ofrecer. **No busques en el rebaño, no prepares navíos para navegar hasta las más lejanas tierras a buscar perfumes. Busca en tu corazón la ofrenda grata a Dios. El corazón es lo que hay que quebrantar.**

Sintamos disgusto de nosotros mismos cuando pecamos, ya que el pecado disgusta a Dios. Y, ya que no estamos libres de pecado, por lo menos parezcámonos a Dios en nuestro disgusto por lo que a él le disgusta. Así tu voluntad coincide en algo con la de Dios, en cuanto que te disgusta lo mismo que odia tu Hacedor.

*(San Agustín)*

*Venerable Carlo Acutis, que has vivido de forma ejemplar el sacramento de la reconciliación, concédeme la gracia de buscar periódicamente la confesión con una profunda contricción.*

**\* (PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)**

# día 5

“La tristeza es dirigir la mirada hacia uno mismo. La felicidad es dirigir la mirada a Dios”

Al ver al mundo oprimido por el temor, **Dios procura continuamente llamarlo con amor; lo invita con su gracia, lo atrae con su caridad, lo abraza con su afecto.**

Por eso lava con las aguas del diluvio a la tierra y constituye a Noe padre de la nueva generacion, le brinda su amistad, le habla amablemente, le indica lo que debe hacer y lo consuela.

Por eso llama tambien luego a Abrahan de entre los paganos, engrandece su nombre, lo hace padre de la fe, lo acompaña en el camino, lo cuida, lo enriquece con toda clase de bienes, lo regala con promesas, lo consuela y, contra toda esperanza, le concede milagrosamente un hijo; para que, aprenda a amar a Dios y no a temerlo, a rendirle culto por amor y no dominado por el terror.

Por eso consuela en sueños a Jacob durante su huida, y a su regreso lo motiva a luchar; para que terminara amando, no temiendo, al autor de ese combate.

Por eso llama a Moises, le habla con amor de padre y lo urge a que libere a su pueblo de la opresion de Egipto.

Pero la mirada del hombre, tan limitada, ¿como podria abarcar a Dios? **La fuerza del amor no mide las posibilidades, ignora las fronteras. El amor no se resigna ante la imposibilidad, no se amedrenta ante ninguna dificultad.** El amor engendra el deseo, se enciende cada vez mas y tiende con mayor vehemencia hacia lo que no consigue alcanzar. Y ¿que mas dire?

El amor no descansa mientras no ve lo que ama; por eso a los santos les parecia poco cualquier recompensa, mientras no viesen a Dios. Por eso el amor que ansia ver a Dios se ve impulsado, por encima de todo juicio sensato, por el deseo ardiente de encontrarse con Él.

*(San Pedro Crisólogo)*

*Venerable Carlo Acutis, que nunca has apartado la mirada de Jesús, tu gran amor, concédeme la gracia de vivir ya en este mundo esta verdadera felicidad.*

**\* (PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)**



# día 6

“Lo único por lo que debemos rogar a Dios en nuestras oraciones es por tener ganas de ser santos”

Los santos no necesitan de nuestros honores, ni les añades nada nuestra devoción. **Es que la veneración de su memoria redundará en provecho nuestro. Por lo que a mí respecta, confieso que, al pensar en ellos, se enciende en mí un fuerte deseo.**

El primer deseo que promueve o aumenta en nosotros el recuerdo de los santos es **el de gozar de su compañía, tan deseable, y de llegar a ser conciudadanos y compañeros** de los espíritus bienaventurados, el de asociarnos y alegrarnos juntos en la comunión de todos los santos. Nos espera la Iglesia de los primogénitos, y nosotros permanecemos indiferentes; desean los santos nuestra compañía, y nosotros no hacemos caso; nos esperan los justos, y nosotros no prestamos atención.

Despertémonos, por fin, hermanos; resucitemos con Cristo, **busquemos las cosas de arriba, pongamos nuestro corazón en las cosas del cielo.** Deseemos a los que nos desean, apresurémonos hacia los que nos esperan, entremos a su presencia con el deseo de

nuestra alma. Hemos de desear no sólo la compañía, sino también la felicidad de que gozan los santos.

El segundo deseo que enciende es que, como a ellos, también a nosotros se nos manifieste Cristo. Teniendo a aquel que es nuestra cabeza coronado de espinas, nosotros, debemos avergonzarnos de nuestros refinamientos y de buscar cualquier púrpura que sea de honor y no de irrisión. Llegará un día en que vendrá Cristo, y entonces ya no se anunciará su muerte. Se manifestará la cabeza gloriosa y, junto con él, brillarán glorificados sus miembros, cuando transfigurará nuestro pobre cuerpo en un cuerpo glorioso semejante a la cabeza, que es él.

Deseemos, pues, esta gloria con un afán seguro y total. Debemos desear también en gran manera la intercesión de los santos, para que ella nos obtenga lo que supera nuestras fuerzas.

*(San Bernardo)*

*Venerable Carlo Acutis, que siempre has sido capaz de pedir a Dios lo que es esencial, concédeme la gracia de un profundo deseo para el Cielo.*

**\* (PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)**

# día 7

“La Virgen María es la única Mujer de mi vida”

Pero, ¿qué haremos en su presencia? ¿Qué presentes le ofreceremos? ¡Ojalá pudiéramos, por lo menos, devolverle lo que le debemos en justicia! **Le debemos honor, servicio, amor, alabanza.** Le debemos honor, porque es madre de nuestro Señor. Pues el que no honra a la madre, sin duda deshonra al hijo. Y la Escritura dice: Honra a tu padre y a tu madre. ¿Qué más diremos, hermanos? ¿No es ella nuestra madre? Ciertamente, hermanos, es realmente madre nuestra, ya que por ella hemos nacido, no para el mundo, sino para Dios.

Nos hallábamos todos, como creéis y sabéis, en la muerte, en la caducidad, en las tinieblas, en la miseria. En la muerte, porque habíamos perdido al Señor; en la caducidad, porque estábamos sometidos a la corrupción; en las tinieblas, porque habíamos perdido la luz de la sabiduría, y así estábamos totalmente perdidos.

Mas, por María, hemos nacido mucho mejor que por Eva, por el hecho de haber nacido de ella Cristo. En vez de la caducidad hemos recobrado la novedad, en vez

de la corrupción la incorrupción, en vez de las tinieblas la luz. Ella es madre nuestra, madre de nuestra vida, de nuestra incorrupción, de nuestra luz. Dice el Apóstol, refiriéndose a nuestro Señor: Dios lo ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención.

Ella, pues, por ser madre de Cristo, es madre de nuestra sabiduría, de nuestra justicia, de nuestra santificación, de nuestra redención. **Por ello es más madre nuestra que la misma madre carnal, ya que nuestro nacimiento de ella es superior; de ella, en efecto, procede nuestra santidad, nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación, nuestra redención.** Dice la Escritura: Alabad a Dios por sus santos. Si hemos de alabar a nuestro Señor por sus santos, a través de los cuales realiza portentos y milagros, **¡cuánto más no hemos de alabarlo por aquella en la cual se hizo a sí mismo aquel que es admirable sobre todo lo admirable!**

*(Beato Elredo)*

*Venerable Carlo Acutis, que has amado a la Virgen María más que a nada, concédeme la gracia de responder al amor de esta Madre cariñosa y bondadosa.*

**\* (PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)**

# día 8

“La Eucaristía es mi autopista hacia el Cielo”

El sacrificio celestial instituido por Cristo es verdaderamente **el don de su nueva alianza que nos dejó en herencia, como prenda de su presencia entre nosotros**, la misma noche en que iba a ser entregado para ser crucificado. Este es el viatico de nuestro camino, con el cual nos alimentamos y nutrimos, hasta que salgamos de este mundo y lleguemos al Señor.

Quiso, en efecto, que sus beneficios permanecieran en nosotros, quiso que las almas redimidas con su sangre fueran continuamente santificadas por el sacramento de su pasión, por esto mando a sus fieles discípulos, que celebraran incesantemente estos misterios de vida eterna, que todos los sacerdotes deben continuar celebrando en las Iglesias de todo el mundo, hasta que Cristo vuelva desde el cielo, de modo que, tanto los mismos sacerdotes como los fieles todos, teniendo cada día ante nuestros ojos y en nuestras manos el memorial de la pasión de Cristo, recibiendo en nuestros labios y en nuestro pecho, conservemos el recuerdo imborrable de nuestra redención.

Ademas, puesto que el pan, necesita, para llegar a serlo, de la accion del agua y del fuego, nuestra mente descubre en el una figura del cuerpo de Cristo, el cual, como sabemos, es un solo cuerpo compuesto por la muchedumbre de todo el genero humano y unido por el fuego del Espiritu Santo.

Asimismo, tambien el vino que es su sangre, resultante de la union de muchos granos de uva, de la vina por el plantada, fue exprimido en el lagar de la cruz, y fermenta, por su propia virtud, en el espacioso recipiente de los que lo beben con espiritu de fe.

Todos nosotros, los que hemos escapado de la tirania de Egipto y del diabolico Faraon, debemos recibir, con toda la avides de que es capaz nuestro religioso corazon, este sacrificio de la Pascua salvadora, **para que nuestro Señor Jesucristo, al que creemos presente en sus sacramentos, santifique nuestro interior; el, cuya inestimable eficacia perdura a traves de los siglos.**

*(San Gaudencio de Brescia)*

*Venerable Carlo Acutis, que siempre buscabas a tu Jesús escondido en el tabernáculo, concédeme la gracia de un profundo fervor eucarístico.*

**\* (PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)**

# día 9

“Estoy contento de morir porque he vivido mi vida sin malgastar ni un solo minuto de ella en cosas que no le gustan a Dios”

**El agua que yo le de se convertira en el en manantial de agua viva, que brota para comunicar vida eterna.** Se nos habla aqui de un nuevo tipo de agua, un agua viva y que brota; pero que brota solo sobre los que son dignos de ella. Mas, ¿por que el Señor da el nombre de agua a la gracia del Espiritu? Porque el agua es condicion necesaria para que todas las cosas sigan existiendo, porque el agua es el origen de las plantas y de los seres vivos, porque el agua de la lluvia baja del cielo, porque, deslizandose en un curso siempre igual, produce efectos diferentes.

De manera semejante, el Espiritu Santo, siendo uno solo y siempre el mismo y sin division, reparte a cada uno sus gracias segun su beneplacito. Y, del mismo modo que el árbol seco, al recibir el agua, germina, **asi tambien el alma pecadora, al recibir del Espiritu Santo el don del arrepentimiento, produce frutos de justicia.** Siendo el, pues, siempre igual y el mismo, produce diversos efectos, segun la voluntad de Dios y en el nombre de Cristo.

En efecto, se sirve de la lengua de uno para comunicar la sabiduria; a otro le ilumina la mente con el don de profecia; a este le da el poder de ahuyentar los demonios; a aquel le concede el don de interpretar las Escrituras. A uno lo confirma en la moderacion; a este le enseña a ayunar y a soportar el esfuerzo de la vida de renuncia; aquel a despreciar las cosas corporales; a otro mas lo hace capaz para el martirio. Asi, se manifiesta diverso en cada uno, permaneciendo el siempre igual en si mismo, tal como esta escrito: A cada uno se le otorga la manifestacion del Espiritu para comun utilidad.

**Su actuacion en el alma es suave y apacible, su experiencia es agradable y placentera, y su yugo es ligerisimo.** Viene con la bondad de genuino protector; pues viene a salvar, a curar, a enseñar, a aconsejar, a fortalecer, a consolar, a iluminar, en primer lugar, la mente del que lo recibe y, despues, por las obras de este, la mente de los demas.

*(San Cirilo de Jerusalen)*

*Venerable Carlo Acutis, concédeme la gracia de las gracias, es decir, la perseverancia final y una muerte santa.*

**\* (PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)**




# oración final

---

Dios Padre de Misericordia, eleva a la gloria de los altares a este tu Venerable Carlo Acutis, para que para él Tú estés más lleno de gloria. Concédenos el honor de invocarlo Beato, él que ha vivido Tu voluntad en todas las cosas, y por sus méritos concédeme la gracia que fervientemente deseo. Amén.





Oh Padre, que nos has dado el testimonio ardiente, del joven Siervo de Dios Carlo Acutis, que convirtió la Eucaristía en el centro de su vida y la fuerza de su dedicación cotidiana para que los demás también Te amaran sobre todas las cosas, haz que pueda formar parte de los Beatos y los Santos de tu Iglesia.

Confirma mi fe, alimenta mi esperanza, fortalece mi caridad, a imagen del joven Carlo, que, creciendo en estas virtudes, ahora vive a Ti.

**Concédeme la gracia que tanto necesito...**

Confío en Ti, Padre, y en tu amadísimo Hijo Jesús, en la Virgen María, nuestra dulcísima Madre, y en la intercesión de tu Siervo Carlo Acutis.

